



Año Jean Gailhac

¡FE Y CELO EN EL CORAZÓN DEL MUNDO!

24 | febrero | 2023

FUNDACIÓN del Instituto de las RSCM

Oración preparada por el Área de Mozambique



Ambiente de Oración

*Quadros dos Fundadores / Quadro da 1ª Comunidade / Sagrada Escritura / Constituições
Imagem de Nª Senhora / Uma vela acesa / Planta frondosa com flores-frutos*

Cântico - Nascentes de Infinito - M. Céu Quinteiro, rscm

Celebrar

Nascentes de Infinito em nós
Sonhos de viver em Ti
Sendo Tua voz

Libertar

A força de união, Senhor
Em tons de Alegria e Fé
Em sons de Louvor

- | | | |
|---|---|---|
| 1. O Caminho és Tu
Nosso Bom Pastor
Seguir-Te é Dom
Dom de Teu Amor
Dom de Teu Amor | 2. Com Maria ser
Doação maior
Silêncio, Paz
Escutando o Amor
Escutando o Amor | 3. Nossas Vidas são
Uma oferta em cor
Estrelas, Luz
Semeando Amor
Semeando Amor |
|---|---|---|

Introducción

Estamos celebrando 174 años de nuestra existencia como Instituto, es la celebración de una vida, del grano de trigo sembrado en la tierra que al germinar da mucho fruto.

El Instituto contó con la aprobación y la bendición del obispo de la diócesis de Montpellier, Mons. Thibault, que eligió para su fundación el 24 de febrero de 1849, víspera del primer domingo de Cuaresma. Appollonie Cure, Eulalie Vidal y Rosalie Gibbal, con la firme determinación de entregar su vida totalmente a Dios, lo dejaron todo, atravesaron la ciudad de Béziers y llegaron al Buen Pastor a las cuatro de la tarde.

En una pequeña ceremonia presidida por el padre Jean Gailhac, delegado de Mons. Thibault, las tres asumieron la responsabilidad de dirigir la obra y la fundación del Instituto de las Hermanas del Sagrado Corazón de María.

A Appollonie Cure, Eulalie Vidal y Rosalie Gibbal se unieron Rose Jeantet, Cécile Cambon y Marie Roques.

De esta manera se constituyó la primera Comunidad de las Hermanas del Sagrado Corazón de María. A ellas se les confió la responsabilidad de hacer crecer y fructificar el don concedido al Padre Jean Gailhac.

Por eso hoy nuestra oración inicia con la invocación a nuestros antepasados para que vengan a celebrar con nosotr@s esta fiesta de la familia de las RSCM que este año se celebra dentro del Año Jean Gailhac. Entonemos el canto de invocación a nuestros antepasados:



Hama uyai		
Uyai tirumbidze mwari	Padre Gailhac	Madre Inês
Hama uyai	Uyai tirumbidze mwari	Uyai tirumbidze mwari
Uyai tirumbidze tiripamuepo	Madre St. Jean	Amamere ense
	Uyai tirumbidze tiripamuepo	Uyai tirumbidze tiripamuepo

Extractos de la carta del P. Jean Gailhac del 23 de agosto de 1882 - (GS/23/VIII/82/A)

Muy queridas y amadas Hijas de la Casa Madre

Cuando Dios permitió nacer un nuevo Instituto y para ayudar a su Iglesia, ¿A caso .No lo hace en pequeño, como lo hizo Jesucristo con sus apóstoles? En efecto, dio su Espíritu a quien Él eligió y le dijo: Ve, fórmame una familia para trabajar por el bien de la humanidad.

Dios, que lo hace todo, envía a los suyos a realizar su obra. Le inspira la elegir que debe hacer como fundamento del edificio que Dios quiere construir. Aquellos a quienes Dios ha predestinado a reunirse son, pues, estos cimientos, las raíces de este árbol que Dios planta en el jardín de su Iglesia. De estas raíces brota un tronco robusto que producirá poco a poco grandes ramas para reunir a las aves del cielo, es decir, a las personas que, correspondiendo a la gracia, quieren merecer la vida eterna.

Ahora bien, ¿No es ésta una gracia inefable, un honor incomparable para aquellos a quienes Dios llama a ser las piedras fundamentales de este edificio o las raíces de las que debe brotar, por así decirlo, todo este árbol celestial? Pero la elección de Dios impone deberes...

Por lo tanto, ¿qué debes ser? ¿Cuál debe ser la virtud, la vida, la santidad de todos ellos? Deben dar vida a todo el Instituto, deben ser su fuerza y su belleza. Su recuerdo debe reavivar el fervor de todos los miembros que componen el Instituto y su ejemplo, acompañado de una solicitud divina, debe hacerlo cada día más floreciente, más digno, más santo, más apto para la santificación de los hombres y las mujeres para gloria de Dios...

Cuando Dios da a luz a una familia religiosa, quiere hacer una obra maestra. Se deleita en desplegar todo su poder, su sabiduría y amor; en obrar muchas veces en favor de muchos pueblos de multitud de personas a las que quiere conducir al conocimiento de la verdad y hacer dignas del cielo, más por los ejemplos de virtud y santidad que por las lecciones que recibirán. Por lo tanto, Dios prepara para sus elegidos una sobreabundancia de gracias.

Por lo tanto, las personas llamadas por Dios a esta gran obra se convierten en santos. Y así debe seguir siendo, pues en la Casa Madre se dan las mismas gracias a quienes les suceden y que, como los primeros, deben ser ininterrumpidamente modelos, moldes perfectos, fuentes inagotables que deben derramar vida en todo el Instituto...

Deben poseer íntegramente el espíritu de Jesucristo. Este espíritu debe manifestarse en los detalles más pequeños de la vida. Deben vivir en perfecta caridad, en perfecta unión.... Todas las Hermanas del Instituto deben formar un solo corazón y una sola alma...

Queridas hijas, escuchan y mediten estas palabras que he escrito para el bien de todas. Al Ponerlas en práctica y serán dignos miembros de la Casa Madre. Las bendigo con la bendición de Jesucristo, nuestro Salvador y Modelo.

Vuestro Padre, Gailhac, Sup.

Salmo 127 (126)

(Estribillo cantado)

**O Senhor edificará a nossa casa
e guardará a nossa cidade**

(El Señor construirá nuestra casa y guardará nuestra ciudad)

Si Yahveh no construye la casa,
en vano se afanan los constructores;
si Yahveh no guarda la ciudad,
en vano vigila la guardia.

En vano madrugáis a levantaros,
el descanso retrasáis,
los que coméis pan de fatigas,
cuando él colma a su amado mientras duerme.

La herencia de Yahveh son los hijos,
recompensa el fruto de las entrañas;
como flechas en la mano del héroe,
así los hijos de la juventud.

Del Evangelio de Jesucristo según San Juan - Jn 10, 9-16

Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas.

Yo soy el buen Pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús!

Silencio...

ORACIÓN Universal

L - "Bendito sea Dios por haberme dado hijas que se muestran dignas de la elección de Jesucristo y son felices de seguir a su divino Maestro".

En unión con el Padre Jean Gailhac y todas las Hermanas, Colaboradores, Alumn@s, Familias que nos han precedido, cantemos con fe:

TODAS/OS (cantando): **Escutai nossa prece, Senhor.** *(Señor escucha nuestra oración.)*

- Que una fe viva os dirija, que una firme esperanza en Dios os sostenga, que un amor sin límites os inflame en un santo celo por la santidad personal y por el éxito en la misión donde os encontréis. Oremos. *Venerable Jean Gailhac*

Escutai nossa prece, Senhor.

- Que vuestra vida sea una vida de fe, a imagen de la vida de Jesucristo; que la unión perfecta vos haga reconoceros como verdader@s discipul@s de Cristo. Oremos. *Venerable Jean Gailhac*

Escutai nossa prece, Senhor.

- Que Dios, cuya esencia es la caridad, reine en todas/os vosotras/os y os inflame en su amor, es decir, en un santo celo por vuestra propia santificación y la de aquellos que os han sido confiados. Oremos. *Venerable Jean Gailhac*

Escutai nossa prece, Senhor.

- Que María, la primera discípula de Jesús, la que cooperó más fielmente en la obra de la Redención, por la profunda receptividad de su fe, nos ayude a imitarla en el don total de sí misma para la gloria de Dios y la salvación de los hombres y de las mujeres. Oremos. *Venerable Jean Gailhac*

Escutai nossa prece, Senhor.

- Esto es lo que deseo y te pido en mis insistentes oraciones: un celo afable, penetrante, paciente y sereno que gane los corazones, que dé calor, reanime y fortalezca los corazones, los haga amar la virtud, los conduzca a Dios y al cielo, un celo que no sea irritable ni violento, que resista las dificultades. A nadie le gusta ver un celo brusco, duro y desagradable. Un poco de azúcar, una gota de miel, atraen más moscas que un barril de vinagre. *Venerable Jean Gailhac e Constituciones*

Escutai nossa prece, Senhor.

Cántico - Padre nuestro

O Senhor ensinou a rezar: Pai nosso, Pai nosso, Pai nosso que estais no Céu

(El Señor nos enseñó a rezar: Padre nuestro, Padre nuestro, Padre nuestro que estás en los cielos)

Padre nuestro... (rezado por cada Área en su propia lengua y al mismo tiempo)

ORACIÓN pidiendo por la BEATIFICACIÓN del Venerable Jean Gailhac

Oh Dios

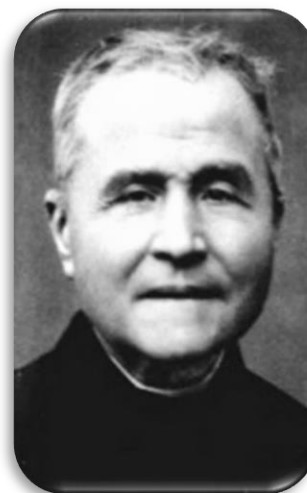
Tu que encuentras gloria en los méritos de tus santos
y estas contento en la exaltación de sus virtudes,
escucha favorablemente las oraciones que te dirigimos
a favor de tu fiel servidor, Padre Jean Gailhac,
fundador del Instituto de las Religiosas del Sagrado Corazón de María.

Recordándote el ardiente celo

del testimonio que el dio para la salvación de las personas,
y la caridad tan generosa que ejerció en favor de los pobres,
del amor tan fuerte que lo unía a la Iglesia
y la devoción filial que tenía al Sagrado Corazón de María
que sea digno de ser glorificado en la tierra
y que nos concedas, con la gracia que te pedimos

.....

convertirnos en sus fieles imitadoras/es. **Amen.**



Bendición del Padre Gailhac

Señor Jesús, conduce tu obra a tu perfección para tu gloria.

María, tú que deseas ver a Jesús vivo y reinando en todas las Comunidades, desde el principio te elegí para ser la Superiora y Madre de este Instituto que es tuyo. María, con Jesús, vive y reina por siempre en nuestros corazones.

Admirable San José, que constantemente nos haces sentir los poderosos efectos de tu protección, ayúdanos a ser dignas e dignos de la elección de Jesús.

Yo os bendigo, vuestro Padre, Gailhac, Sup.

Cántico - Magnificat - Taizé

**Magnificat! Magnificat!
Magnificat anima mea Dominum
Magnificat! Magnificat!
Magnificat anima mea**

Cántico Final - Jean Gailhac, un hombre diferente - Ines Gizzarelli, rscm

**Ele foi um Homem
Um Homem Inulgar
Com missão de proclamar
Que o Senhor nos veio trazer Vida
Nós temos de continuar**

- 1. Foi este espírito de Zelo e de Fé
Que marcou o Fundador, Jean Gailhac
O mesmo espírito hoje clama em nós
Ser resposta aos apelos do nosso tempo**
- 2. Nós celebramos o Amor de Deus
Tornamo-lo conhecido
E todos terão Vida e Dignidade**